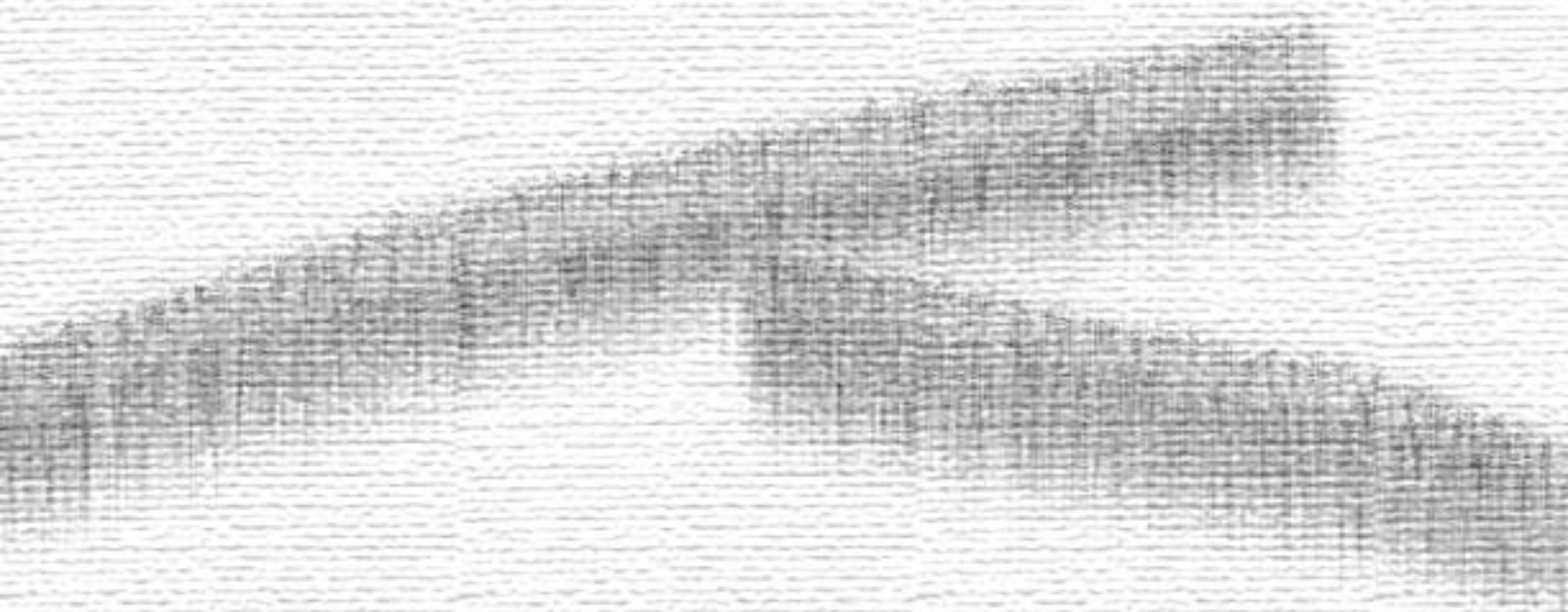


# Eva Perón



Copi

# Eva Perón

Copi

Traducido por Jorge Monteleone  
Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2000

Título original:  
*Eva Perón*  
Christian Bourgois, 1969

La paginación se corresponde  
con la edición impresa. Se han  
eliminado las páginas en blanco

Letra e

## DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR

- 1939:** Nace el 22 de noviembre en Buenos Aires. Su verdadero nombre es Raúl Natalio Roque Damonte. El sobrenombre Copi se lo puso su abuela. Hijo de Raúl Damonte Taborda, político y periodista y de China Botana, hija de Natalio Botana, director del diario *Crítica*.
- 1945:** Desde la muerte de su abuelo en 1941, comenzó una fuerte disputa familiar que incluyó todo tipo de intrigas por el control del diario. La llegada de Perón al poder condujo a la familia al exilio, primero en Montevideo y luego en París, donde Copi fue escolarizado y aprendió el francés.
- 1955:** La familia, económicamente arruinada, regresa a la Argentina. Copi comienza a

publicar sus dibujos, primero en el diario *Resistencia Popular* y luego en la revista *Tía Vicenta*. También escribió sus dos primeras piezas de teatro: *El General Poder* y *Un ángel para la señora Lisca*.

1960: Se estrena *Un ángel para la señora Lisca* en Buenos Aires.

1962: Copi vuelve a París. Para subsistir realiza *collages* y vende sobre el Pont des Arts, en las terrazas de los cafés de Saint-Germain-des-Prés y en Montparnasse. Poco después conoce a Jean-Jacques Pauvert que publica sus dibujos en la *Revue Bizarre*.

1964: Es contratado por la revista *Le nouvel Observateur*, donde publica su tira semanal *La mujer sentada* hasta principios de los años setenta.

1965: Se publica su primer álbum de dibujos, *Humour secret*.

1966: Primeras piezas de teatro en París y

comienzo de su colaboración con Jorge Lavelli y Jérôme Savary. Con el primero, en el teatro de Bilboquet, en la calle Saint Benoît: *Sainte Geneviève dans sa Baignoire*, con Savary, en una carpa de la Place de l'Éstrapade, en el marco del Festival internacional de U.N.E.F.: *L'Alligator et le Thé* (sainetes o sketches propios del clima de happening de la época). Se publica su segundo álbum de dibujos: *Les Poulets n'ont pas de Chaise*.

1968: Estrena *La Journée d'une Rêveuse* en el Teatro de Lutecia, con puesta en escena de Lavelli y la actuación de Emanuelle Riva en el papel de Jeanne. Participa de las revueltas estudiantiles durante el mayo francés, principalmente en la toma del pabellón argentino de la Ciudad Universitaria.

1970: El 2 de marzo se estrena *Eva Perón* en el teatro de l'Épée de Bois, con el Grupo TSE, puesta en escena de Alfredo Arias, escenografía de Roberto Plate, vestuario de Juan Stoppani y las actuaciones de

Facundo Bo, Marucha Bo, Philippe Bruneau, Jean-Claude Drouot, y Michèle Moreti. Los críticos armaron un escándalo, en particular el del diario *Le Figaro* que la llamó “pesadilla carnavalesca” y “mascarada macabra”. La pieza tiene un enorme éxito y sufre un atentado terrorista durante una representación. No hay heridos pero el teatro queda muy dañado. La obra sigue en cartel aunque con custodia policial. Desde entonces, Copi tuvo prohibida su entrada a la Argentina hasta 1984.

1971: Estrena *L’Homosexuel ou la Difficulté des’Exprimer* en el teatro de la Ciudad Universitaria, donde Copi forma parte del elenco bajo la dirección de Lavelli.

1972: Comienza a publicar sus dibujos en la revista *Hara-Kiri* y en el semanario *Charlie Hebdo*.

1973: Se estrena *Les Quatre Jumelles* en el Palacio, participando del Festival de Otoño, con puesta en escena de Jorge

Lavelli. Publica su primera novela, *L'uruguayen*.

1974: Presenta su monólogo *Loretta Strongen* el Teatro de la Gaîté Montparnasse. Esta pieza será interpretada por Copi en varios países, con diferentes puestas en escena, vestuarios y escenografías, hasta 1980. Trabaja con Jérôme Savary y Magic Circus en *Goodbye Mr. Freud*. En este espectáculo Micheline Presle interpreta canciones escritas por Copi.

1975: Estrena *La Pyramide* en el Palacio. Copi indica que casi todos los personajes de esta obra deben ser interpretados por transexuales. Esto no resulta posible debido a problemas suscitados en los ensayos.

1976: Copi es invitado a presentar *Loretta Strong* en Nueva York, con motivo del bicentenario de la Independencia norteamericana. Luego lleva la obra a Baltimore donde sufre la fractura de una pierna. Durante su convalecencia en

New Hampshire escribe su segunda novela, *Le bal des folies*.

1977: Publicación de su segunda novela.

1978: Se estrena *La Coupe du Monde*, pieza corta cuya acción tiene lugar durante el campeonato mundial de fútbol que se juega en la Argentina. Un diario argentino escribe: “Copi denigra nuevamente a su patria”. En el Festival de la Rochelle Jérôme Savary monta la pieza *La sombra de Wenceslao*, escrita en español, en la tradición del género gauchesco. Se publica *Une langouste pour deux*, cuentos.

1979: Aparece su tercera novela, *La vida es un tango*, escrita en español. Interpreta *Loretta Strong* en España e Italia. En Roma dirige *Les Quatre Jumelles*. Se publica la novela *La Cité des Rats*, aparecida previamente en *Hara-Kiri* en forma de folletín. Colabora en el diario *Liberation* como dibujante y crea un personaje llamado *Libérette*, un tran-



sexual que causa revuelo en el interior del diario.

- 1980: Interpreta el papel de Madame en *Las criadas*, de Genet, acompañado por Adriana Asti, con producción del Teatro Stabile de Torino y dirección de Mario Misirolli. Con esta obra sale en gira recorriendo casi toda Italia. A su vuelta escribe *Cachafaz*, en español, en el mismo estilo gauchesco de *Wenceslao*.
- 1981: Estreno de *La Tour de la Défense* en el Teatro Fontaine, con Bernadette Laffon, Pierre Ciernen ti y Jean-Pierre Kalfon en los papeles principales.
- 1982: Publicación de la novela *La Guerre des Pédés*, aparecida también en forma de folletín en *Hara-Kiri*.
- 1983: Aparece el libro de relatos *Virginia Woolf a encoré frappé*. En el Festival de Otoño pone en escena *Le Frigo donde* él mismo interpreta varios personajes. Vuelve a dibujar para *Liberation*, en este caso su

personaje es *Kang*, un canguro sumamente gentil.

1984: Alfredo Arias produce una adaptación teatral de la tira cómica de Copi *La mujer sentada*, con la que Marilú Marini obtiene el reconocimiento de la crítica por su caracterización. Copi realiza una serie de lecturas de su última pieza *Les Escaliers du Sacré-Coeur* en el Teatro de la Bastilla. Publica regularmente sus dibujos en *Gay Pied*.

1985: En el Festival de Avignon, Jorge Lavelli presenta *La Nuit de Madame Lucienne*, con María Casares y Francoise Brion en los papeles principales. Copi escribe *Une Visite Inopportune* que será montada por Lavelli en el Teatro de la Colina un mes después de la muerte de Copi y resulta nominada para el Premio Moliere. Michel Duchossoy interpreta a Cyrille y Judith Magre a Regina Morte. Tiempo después será representada por todo el mundo y traducida a varias lenguas.

1987: Escribe su última novela, *L'internationale argentine* que será publicada en 1988. El 11 de diciembre Copi gana el Premio de la Ville de Paris al mejor autor dramático. El 14 de diciembre muere de sida.

## NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

¿A qué serie pertenece el texto de Eva Perón, escrito en francés? A la literatura argentina, toda vez que en la traducción al español se proceda con la lógica que gobierna toda la pieza teatral: travestirla de lengua rioplatense. Así, travestido de argentino, el texto integrará la serie que va de “El simulacro” de Borges hasta “Esa mujer” de Walsh, de “Eva Perón en la hoguera” de Lamborghini hasta “El cadáver de la Nación” de Perlongher, de “La señora muerta” de Viñas hasta “El único privilegiado” de Fresan, del guión de José Pablo Feinman (*Eva Perón*) a las novelas de Mario Szichman (*A las 20.25 la Señora entró en la inmortalidad*), de Abel Posse (*La pasión según Eva*), de Guillermo Saccomano (*Roberto y Eva. Historias de un amor argentino*) o de Tomás Eloy Martínez (*Santa Evita*).

Confieso que a menudo, al traducir *Eva Perón*, sentí que Copi no había pensado la obra en francés sino en argentino, que un rumor de imágenes y voces argentinas lo frecuentaron y que para librarse de esos fantasmas demasiado urgentes los conjuró en otra lengua. Pero acaso se trata de una ilusión. Porque cuando hablaban las mujeres de Copi yo volvía a oír traducidos los giros y los tonos de mi madre, una mujer de clase obrera que vivía en los suburbios y era una adolescente en los años ‘50.

*Jorge Monteleone*

**Eva Perón**

*A Julian Cairol.*

EVITA. *Su MADRE.* EVITA *busca un vestido en el interior de un baúl.*

EVITA

Mierda. ¿Dónde está mi vestido presidencial?

MADRE

¿Qué vestido presidencial, querida? Todos tus vestidos son vestidos presidenciales.

EVITA

Sabés bien cuál digo. El de mi retrato oficial. El más sencillo, con las camelias.

MADRE

¡Ah, aquél!

EVITA

¿Qué mierda hice con ese vestido?

**MADRE**

Tenés que poner orden en tus cosas.  
Guardás tus vestidos en cualquier baúl,  
cuando sabés bien que cada vestido tiene un  
número escrito encima y que a cada serie de  
números le corresponde un baúl diferente.

**EVITA**

Me cago en los números.

**MADRE**

¡Muy bien! Ahí tenés el resultado.

**EVITA**

La culpa es de la enfermera. Le dije miles  
de veces que guardara mi vestido  
presidencial en este baúl.  
¿Dónde está la enfermera?

**MADRE**

La enfermera no está. Y la enfermera no es  
todopoderosa. No puede pasarse la vida  
ordenando tus vestidos. Esa pobre chica  
tiene el derecho de quedarse en su cuarto  
escuchando la radio cada tanto.



EVITA

¡Cerraré el pico de una vez!

*Abre un segundo baúl. La MADRE guarda el contenido del primero en su lugar.*

MADRE

¡Pero mirá un poco este desorden! ¡Tomá, ahí tenés tu vestido! ¿No es éste?

EVITA

¿Dónde lo encontraste? ¡Dameló!

MADRE

Ahí en el piso. Los tirás en cualquier parte. Mirá cómo está arrugado. Un vestido tan lindo. Te lo voy a planchar para esta noche.

EVITA

No, me lo voy a poner así como está. ¡Andá a buscar a los otros!

MADRE

¡No despertés al pobre Perón, que tiene migraña, Evita!

EVITA

¿Y qué? Yo tengo cáncer.

MADRE

No empecés con tu historia del cáncer.

EVITA, *mientras se viste*

¡Tengo cáncer! ¡Y estoy harta de las migrañas de Perón! ¡Un cáncer no se cura con una aspirina! ¡Voy a morirme y a vos te importa un pito! ¡A nadie le importa! ¡Están esperando el momento en que yo reviente para heredarme! ¡Querés conocer el número de mi caja fuerte en Suiza? ¿eh, vieja zorra? ¡El número de mi caja fuerte no se lo doy a nadie! ¡Me voy a morir con él! ¡Vas a tener que ir a pedir limosna! ¡O a hacer la calle, como antes! ¡Andá a despertar a los demás!

MADRE

¡No le contestés así a tu madre! ¡Ahora no voy! ¡No voy, no voy nada! Así vas a aprender a insultar a tu madre. ¡Como si no fuera a tener bastantes disgustos siendo una pordiosera cuando te mueras!

EVITA

Podés ponerte uno de mis vestidos si querés.  
Pero sólo por esta noche. El de encaje rojo,  
que me queda un poco grande. Tomá.  
Llévalo, te lo doy. Cuidalo. Podés  
combinarlo con el chal dorado. Voy al baño.

EVITA *sale*

¡Perón! ¡Ibiza!

*La MADRE se pone el vestido. IBIZA entra. PERÓN  
entra.*

MADRE

¿Mejora esa migraña, Perón? *(Se acerca a  
IBIZA para que le suba el cierre del vestido,  
sobre la espalda)* ¿Usted sabe lo que me dijo?  
Dijo que no nos daría el número de su caja  
fuerte en Suiza. Dijo que cuando estuviera  
muerta, yo tendría que hacer la calle. Es  
increíble ¿no? Dígame, Ibiza ¿usted cree que  
tendría que hablar con Perón?

IBIZA

¿Qué caja fuerte en Suiza?

MADRE

¿No se acuerda cuando fue a Suiza el año pasado? Bueno, buscó una caja fuerte y depositó toda la plata del contrato de la lana con los portugueses. Y parece que cada caja fuerte tiene un número escrito encima. Si usted no conoce el número de la caja fuerte no puede sacar el dinero. Y ella no quiere darnos el número de la caja fuerte.

IBIZA

¿Y entonces?

MADRE

Y entonces ¿adónde voy a ir a parar yo?

IBIZA

Usted va a tener una pensión del Estado.

MADRE

Sí, pero, escuche, Ibiza. Yo sé que puedo hablarle como si fuera mi hijo. ¿No me entiende lo que le digo? Yo a Perón también lo quiero como si fuera mi hijo y él seguro que no me va a dejar morir de hambre. Pero

sabe que un golpe de Estado se hace en poco tiempo. Por eso ella tiene la plata en Suiza. Y si a Perón lo echan ¿adónde voy a parar yo?

IBIZA

Siempre puede contar conmigo.

MADRE

Pero escúcheme, Ibiza ¿si lo matan? ¿se da cuenta? ¿Eso puede pasar!

IBIZA

Bueno, si me matan a mí también la van a matar a usted ¿no?

MADRE

¿A mí? ¿Cómo se van a atrever a matar a una anciana!

IBIZA

Y bueno... usted sabe.

MADRE

¿Pero.... cómo van a atreverse a matar a la madre de Evita!

**IBIZA**

Y bueno, si...

**MADRE**

Bueno nada. ¿Qué está por decir? ¿Usted se piensa que nos van a matar a todos?

**IBIZA**

No quiero decir eso, pero...

**MADRE**

¡Pero usted me está tomando el pelo! ¿Y yo qué hice de malo? ¿Me van a matar por ser su madre?

**IBIZA**

Vamos, no diga eso. No va haber golpe de Estado. ¿Por qué va a haber un golpe de Estado?

**MADRE**

¡Un golpe de Estado se arma en poco tiempo, Ibiza! Acuérdesse lo que le digo: ¡Un golpe de Estado se hace en poco tiempo! Escuche, Perón, quisiera hablarle de algo muy urgente. Se trata de la caja

fuerte de Evita, en Suiza ¿me oye?

VOZ DE EVITA

¡Enfermera! ¡Enfermera!

*Ruidos*

MADRE

¿Y ahora qué le pasa?

ENFERMERA, *entrando*

¡Ayúdenme! ¡Se descompuso! ¡La Señora se descompuso y no puedo abrir la puerta!

¡Está cerrada con llave!

*La ENFERMERA e IBIZA salen.*

MADRE

¡Pobrecita! ¡Qué desgracia, Perón, qué desgracia!

*La ENFERMERA entra, busca su estuche, saca de allí una jeringa y vuelve a salir.*

MADRE

Ay ¡que desgraciada pobre hija! ¡me da

miedo verla en este estado! Perón ¡me oye!

EVITA entra, sostenida por IBIZA y por la ENFERMERA.

**EVITA**

¡Sueltenmé! ¡Ya estoy bien, les digo! Hubiese podido morirme en el baño que él no habría movido un dedo. Vive en el interior de su migraña como dentro de un capullo. Pueden morirse todos, sabés: puede morirse todo el mundo, hasta los generales de uniforme. Mirá, dame mi cofre de maquillaje. Te puede pasar a vos también, e incluso más rápido que a mí. Las migrañas son más peligrosas que el cáncer, son como telas de araña en el interior del cráneo. Las migrañas no perdonan. El día de mi atentado yo volaba por el aire cubierta de sangre y él en el auto de atrás ni se mosqueaba, con la mano levantada como una estatua. Gente del público que vino a ver el desfile tuvo que venir a levantarme. Él ni siquiera se bajó de su Cadillac. No va a molestarse por un cáncer, sobre todo cuando le conviene que yo me muera.



## MADRE

Si hubiera sabido que me hacían volver por esto, me habría quedado en la Costa Azul. ¡No me necesitan a mí para hacer las cosas que hacen! ¡Es increíble! ¡Y además todos me tratan como si fuera su esclava! ¡Es increíble! Puede ser que sea una estúpida, pero estoy sana ¡no estoy loca! Y ella me mezcla siempre en historias de locos ¡es inhumano! ¡No doy más, no doy más, no doy más! ¡Me voy! ¿entendés? ¡Sí, me voy! ¡Prefiero mendigar! ¡Que se muera con la guita!

*Sale.*

## EVITA

No tiene llave ¿no?

## IBIZA

No. Estoy seguro.

*La MADRE entra.*

## EVITA

Usted puede retirarse a su cuarto.

ENFERMERA

Sí, señora.

EVITA

Me volví loca buscando mi vestido.  
¿Cuántas veces le dije que guardara mi  
vestido en este baúl?

ENFERMERA

Lo guardé en este baúl, señora.

EVITA

Pero si está allí, en el suelo, todo arrugado.  
¡Fijesé!

ENFERMERA

Disculpe, señora.

EVITA

Vaya, vaya a su cuarto.

*La ENFERMERA sale.*

EVITA

A ver, dame el maletín de las joyas.

MADRE

Esa pobre chica había ordenado bien el vestido. Fue ella la que lo tiró al suelo esta mañana. Se levantó muy temprano para probarse todos sus vestidos. La seguí, la vi hacerlo. Y encima, ni siquiera está enferma. Es una de sus artimañas políticas. La conozco bien. ¡Qué turra! Y sí: es una turra.

IBIZA

¿No puede callarse un poco?

PERÓN *sale.*

MADRE

Escúchame, Evita, dame el número de la Caja fuerte. O si no déjame ir. ¿Me dejas ir? ¡Ya no me necesitás!

EVITA

Andá a tu cuarto, vos.

MADRE

¡No! ¡No voy!

*Sale.*

EVITA

Voy a ofrecer un baile.

IBIZA

¡Un baile! ¿Estás hablando en serio? No te olvides de que te estás dando inyecciones desde hace meses, Evita. No estás en un estado normal.

EVITA

¿Cuánto hace que estoy encerrada aquí? Hace diez días ¿no es cierto? Nadie me ve desde hace diez días. Creen que tengo un pie en la tumba, pero todavía me quedan fuerzas.

IBIZA

Pero si tenés un pie la tumba, querida. ¡Y tus fuerzas están llenas de morfina!

EVITA

Estoy lúcida. Sé que estoy lúcida. Tenés que ayudarme.

IBIZA

No podes ofrecer un baile. ¡Un baile! Eso no tiene pies ni cabeza.

## EVITA

Un baile no, entonces. Una cena íntima.  
Invitaré a dos o tres personas y ya está.  
Tengo ganas de ver a Fanny.

## IBIZA

Vamos, querida. Nos pediste que nos quedáramos encerrados con vos hasta el fin. Es un infierno, de acuerdo, pero fue idea tuya. ¡Y ahora querés ofrecer un baile! ¡O una cena íntima! Vamos, Evita, no seas cobarde; ya se acerca el final. Seguí torturándonos todo lo que quieras, que igual nos gusta, pero por favor, no hagas un espectáculo de vos misma, querida. No sería lo correcto. Saldremos de aquí con tu cadáver embalsamado y vas a ser para siempre la imagen misma de la santidad, Evita virgen María. No destruyas tu propio plan. Quedate tranquila. ¿No te das cuenta del estado en que estás? ¡Evita...!

## EVITA

¡Enfermera! ¡Venga a hacerme las uñas!  
Invitá al ministro de Agricultura y a su

mujer. Invita a Fanny y a Juanita y a su hermano el senador. Pedí comida para todos. ¡Y champán para Fanny! Hacélos pasar por el montacargas para que nadie los vea entrar.

## IBIZA

Perón no va a querer.

## EVITA

¡Qué me importa! Perón está en su cuarto, con su migraña. ¿Tenés la llave, no?

*Entra la ENFERMERA.*

Venga a hacerme las uñas. ¿Dónde está mi madre?

## ENFERMERA

Creo que la señora está escuchando la novela de la tarde.

## EVITA

¡Mamá! ¡Vení a hacerme compañía! ¡Dejá esa radio! ¿Venís o no? ¿Qué esperás?

**IBIZA**

Decime primero lo que querés.

**EVITA**

Solamente quiero tener una reunión de amigos. Acá me pudro. ¿Qué tiene de raro? ¿Usted no se pudre acá?

**ENFERMERA**

No, señora. Es mi trabajo.

**EVITA**

Bueno, esta tarde va a poder bailar. Voy a prestarle uno de mis vestidos. Para las uñas quiero el esmalte granate. El de Revlon. ¿Queda?

**ENFERMERA**

Sí, señora.

**EVITA**

¿O el negro...? ¿Qué le parece?

**ENFERMERA**

Me parece más lindo el granate, señora.

EVITA

El granate, entonces. Apurate, Ibiza.

MADRE, *entra*

¿Y ahora que querés?

EVITA

Vení a hacerme compañía, mamita.

¿Entonces vas a ir, Ibiza?

MADRE

Si va a salir de esta prisión, tráigame  
revistas de cine.

EVITA

Va a haber un baile, mamá. ¿Querés invitar  
a alguna de tus amigotas?

MADRE

¿Va a haber un baile? ¿Quién va a dar un  
baile?

EVITA

Nosotras vamos a dar un baile.



**MADRE**

¿Un baile aquí? ¿Estás moribunda y vas a dar un baile?

**EVITA**

No estoy moribunda. Tengo la piel dura, voy a conservar las fuerzas mucho tiempo.

**MADRE**

Entonces ¿qué hacemos encerradas acá?

**EVITA**

¡Pero ésta quisiera verme reventar enseguida! ¡No vas a tener el número de la caja fuerte!

**MADRE**

Si eso era todo lo que tenías para decirme, me vuelvo a mi cuarto, si te parece bien.

**EVITA**

¡Quedate ahí! ¿Vas a ir o no, Ibiza?

**IBIZA**

No, querida. No voy a ir.

MADRE

¿Adónde no quiere ir?

IBIZA

A buscar a los invitados.

MADRE

¿Por qué? Después de todo ¿por qué no invitar gente? ¿Y por qué no dar un baile?

EVITA

Ésta quiere aprovechar el baile para escaparse. ¡No te vas a ir de acá hasta que yo esté muerta, eso dalo por seguro!

IBIZA *acaricia la cabeza de* EVITA.

EVITA

Me hacés mover y ella no puede pintarme las uñas.

IBIZA *sale. La MADRE lo sigue y vuelve a entrar.*

MADRE

¡Salió!

EVITA

Sentate. Dejá de moverte. ¿Dónde está Perón?

MADRE

Tiene migraña. Está en su cuarto. Recién me pidió que bajara la radio. Evita ¿crees que es prudente dar un baile?

EVITA

¿Prudente? ¡Pero mirá cómo aprendiste palabras *chics* desde que estás en la Riviera!

MADRE

Evita, no estoy bromeando. ¿Sabés lo que dicen en la radio?

EVITA

¿Qué dicen en la radio?

MADRE

Hablan todo el tiempo de vos. Pasan tu vida en la novela y después dicen que estás por morirte. Hay mucha gente que espera del otro lado de la puerta.

EVITA

¿Y qué?

MADRE

¡Que no puedes dar un baile! ¿Y si se dieran cuenta? No es lógico.

EVITA

Callate, yo sé lo que hago. ¿Usted escuchó la radio?

ENFERMERA

Sí, señora. Pasan comunicados sobre su estado de salud, señora. Dicen que usted está inconciente y que su señora madre y el general Perón velan a la cabecera de su cama.

EVITA

¡Pero qué bien! ¡Voy a tener una muerte hermosa! ¡Preste atención! ¡Mire lo que está haciendo!

ENFERMERA

¡Disculpe, señora!

EVITA

¡Mire mi vestido! ¡Me lo manchó de sangre! ¡Y además le dije que me pintara las uñas de negro y usted me las pintó de rojo como una puta! ¡Váyase! ¡Retírese a su cuarto!

*La ENFERMERA sale.*

EVITA

Píntame las uñas, mamá.

MADRE

Soy miope. Y además no tengo ganas.

EVITA

¡Cómo se ve que me adorás! Lo que buscás es heredarme.

MADRE

Vos sabés que te quiero, Evita. Pero no veo de qué te sirve que yo te quiera, o que te pinte las uñas. ¡No empecés a enredarme con tus historias! ¡No podés dormir un poco, o quedarte en tu pieza a escuchar la

radio como los demás? Parece que tuvieras el diablo, Evita.

EVITA

Me voy a morir. No tengo tiempo de escuchar la radio.

MADRE

Vamos, vamos. Vamos.

EVITA

¡Pero qué turra que sos!

MADRE

¡Turra yo! ¡Ahora soy yo la turra! Te vi cambiar las ampollas. Dos veces te seguí a la noche y vi cómo cambiabas las ampollas del medicamento por no sé qué cosa. Así que conmigo no hagas la comedia. Yo no sé qué cosa estarás preparando y tampoco quiero saberlo; es asunto tuyo, no mío. ¡Pero a mí no me vas a pasar

EVITA *le da una bofetada a su* MADRE.

EVITA

Vamos, vieja, si sabés bien que voy a acabar por darte el número de la caja fuerte. Tené un poco de paciencia. En un mes vas a estar en Monte-Carlo y te la van a dar los gigolós franceses. Pintame las uñas. Dale, pintame las uñas.

*La MADRE le pinta las uñas.*

Contame.

MADRE

¿Qué?

EVITA

Lo de Monte-Carlo y todo eso. La pasás bien ¿eh? Contame.

MADRE

Tengo una vida tranquila.

EVITA

Mentirosa.

**MADRE**

Es verdad. Me gusta más. Me invitan a todas partes, a los palacios. Saben que tengo bastante plata, sabés, y además la embajada me regaló dos autos ingleses enormes. Tengo una vida tranquila, me gusta quedarme en casa. Tengo un amante.

**EVITA**

¿Uno sólo?

**MADRE**

Callate, Evita.

**EVITA**

¿Te enamoraste? ¿Estás enamorada?

**MADRE**

Ahora me salís con una de tus chanchadas.

**EVITA**

No jugués a ser una dama conmigo.  
Vamos, contá.



**MADRE**

Voy a casarme.

**EVITA**

¿Con quién?

**MADRE**

Con alguien. ¿Vos pensás que después de que te mueras voy a volver al departamentito de dos ambientes de la calle Tucumán? Sobre todo porque voy a estar en la ruina.

**EVITA**

Contá, contá. ¿Con quién?

**MADRE**

Es alguien que está muy bien. Una persona que se ocupa de caballos de carreras.

**EVITA**

¡Pero qué boluda que sos! ¿Cuánta plata le prestaste?

**MADRE**

¿Yo? ¡Nada! ¡Ni un peso!

EVITA

¡Mentirosa!

MADRE

¿Pero vos te pensás que se me ríe en la cara?

EVITA

¡Qué boluda! ¿Y vos te miraste la cara al espejo últimamente? Decíme ¿qué pensás? ¿que se te ríe en la cara o no? ¿Sí o no? Anda, tarada, si ni siquiera sos capaz de hacerme la manicura... Tomá, abrí el maletín de las joyas que te voy a dar el número de la caja fuerte.

MADRE

¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde?

EVITA

Ahí en el fondo, ese sobre. Rompelo. Leé. ¿Ves? No hay una caja fuerte ¡hay diez cajas fuertes en todo el mundo! ¡En todas partes! ¿O te crees que soy estúpida? No te casés ¿entendés? ¡No llores ahora! ¡Pero mirá lo que me hiciste! ¡Me llenaste de esmalte de

uñas hasta los codos! ¡Pero qué tarada!  
¡Andá, estúpida, andá a tu pieza!  
¡Enfermera! ¡Andá te digo! ¡Andá a llamar a  
la enfermera! ¡Enfermera! ¡Venga, venga  
rápido! ¡Despierte a Perón! ¡Me siento mal!  
¡Necesito una inyección! ¡Enfermera!

*La MADRE sale.*

**EVITA**

¡Pero qué estúpida, Dios mío, qué pobre  
boluda!

*Entra la ENFERMERA.*

**EVITA**

¿Dónde está Perón?

**ENFERMERA**

Ya llega, señora

**EVITA**

¡Váyase! ¡Espere! ¡Váyase! ¡No, quédese!

*Entra PERÓN.*

Escúchame, me muero. ¡Váyase, idiota!

*Sale la ENFERMERA.*

Me muero. Creo que no paso de esta noche. Me duele todo. Tengo miedo. No es un chiste. Tengo miedo, tengo mucho miedo.

*Entra IBIZA.*

**IBIZA**

¿Cómo andamos? Al final te hice caso. Fanny, tres faisanes, Juanita, una caja de champán, ¿qué más? Van a pasar por el sótano y subir por el montacargas, a escondidas. La casa está llena de gente que espera. Los embajadores trajeron a sus mujeres. Todas tienen el mismo trajecito, todas. Y todos los ministros la misma corbata. Negra no: azul marino. Solamente las periodistas norteamericanas usan un trajecito rojo. Parece que también hay chicas del liceo vestidas de negro, pero yo no las vi, las ubicaron en el vestíbulo. Si

vieras qué espectáculo. Cuando me ven todos se callan, ni siquiera se atreven a dirigirme la palabra. Creen que todo ya pasó hace varios días y que se espera la limpieza, el rellenado y el embalsamamiento antes de la exposición del cuerpo. Parece que durante la noche debieron llamar al orden a varios periodistas que ya se masturbaban bajo sus impermeables sucios.

## EVITA

No quiero verlos, ni a Fanny ni a los demás. Deciles que se vayan.

## IBIZA

Como vos quieras. Todavía te queda tiempo para decidirte. De todos modos no van a estar allí hasta dentro de media hora.

## EVITA

¿Y afuera? ¿En la calle? ¿Qué hacen?

## IBIZA

¿Afuera? ¿En la calle? No hacen nada.

## EVITA

Siempre pasa lo mismo cuando tienen miedo. Se acurrucan en sus escondites y no se mueven. Los conozco bien. Es como el día en que llegamos, las calles estaban vacías. Siempre es así cuando tienen miedo. Tienen miedo de mi muerte. ¿Apestan de miedo, no?

## IBIZA

Sí.

## EVITA

¡Pero qué cagada, carajo! ¡Qué lástima que no estoy ahí! Si estuviera ahí haría un discurso desde el balcón. ¡Qué lástima! Sería grandioso: mi mejor discurso. ¡Mierda, qué fiesta me perdí! Hubieran salido todos a la calle, estarían en la plaza, millares aclamando, gritando como locos. Les hubiera dado la jubilación a los cincuenta años y el aborto gratis. ¡Les hubiera dado todo, todo, todo! ¡Pero qué lástima, carajo! Yo creía que iba a estar muerta hace una semana.

IBIZA

No se podía prever.

EVITA

¡Qué cagada! ¡Pero qué cagada, carajo! Esto dura demasiado. Tendría que morirme mañana, a más tardar. ¿No podés empezar la campaña presidencial justo después de mis funerales? ¡Qué enfermedad de mierda! Ni siquiera se puede estar segura de que va a terminar pronto. ¿Están los de la televisión yanqui?

IBIZA

Sí, están.

EVITA

¿Y los embalsamadores? ¿Estás seguro de que es el mejor? Me dijiste que es el mismo que embalsamó a Stalin. Pero es un español. ¿Estás seguro de que un norteamericano no hubiera sido mejor?

IBIZA

No, es el mejor del mundo.

EVITA

¿Y los faroles? ¿Qué hay de mi idea de ponerle tul negro a las lámparas?

IBIZA

Está todo previsto. No pienses más en eso.

EVITA

No, claro. Si voy a pensar en las amapolas de Córdoba. Mira, escuchame bien. Lo demás no me preocupa, pero quiero estar en la C.G.T. y no en cualquier lado: en el anfiteatro grande. ¡Y quiero estar siempre ahí! ¡No quiero estar en un mausoleo! ¿Entendido? Lo dije bien clarito en el mensaje que van a difundir antes de las elecciones. ¡Si me meten en otra parte te cago las elecciones!

IBIZA

Vas a estar en la C.G.T.

EVITA

Y con mis vestidos alrededor. Y todo lo que hay en las valijas lo quiero puesto en



vitricas, rodeándome también. ¡Y todas mis joyas! Y cada año para mi cumpleaños van a agregar otras. Ya elegí los brillantes en Cartier; incluso creo que ya están pagados. ¡Me muero, carajo! Llamé a la enfermera. Me siento mal.

**IBIZA**

Vení a descansar.

*La ayuda a salir.*

**EVITA**

No. Quiero quedarme. No quiero morirme en la cama.

**IBIZA**

No te vas a morir todavía. Vení, vení.

*Entra la ENFERMERA, toma su estuche y vuelve a salir. Entra IBIZA. Entra la MADRE.*

**MADRE**

¿Está mal?

IBIZA

Tiene cáncer.

MADRE

¡Dios mío!

*Sale.*

IBIZA

Hay que prestar atención a la madre. No le vas a ver más el pelo, tiene mucho miedo de quedarse en la Argentina. Pero hay que vigilarla, porque es capaz de vender sus memorias a la revista *Life*. Después de su muerte yo me voy. Bueno, después de las elecciones, por supuesto. Me voy a vivir a Cuba, o a España. Tenés que darme plata, porque no guardé nada. ¿Sabés que cambia las ampollas de morfina por ampollas de agua destilada?

PERÓN

Callate.

## IBIZA

Que hable o me calle no cambia nada. Sin el cáncer ella hubiera tomado el poder. Y sabés bien que yo la hubiera seguido. Vos estás cansado, pero ella no. Es por eso que me voy. ¿No querés venirte conmigo? De todos modos estás muy cansado como para quedarte.

## MADRE, *entra*

¿De qué hablan? Para colmo perdí mis anteojos. ¿Usted no me trajo revistas, no? Estaba segura. Dígame, Perón. Ahora que ella está en su cuarto quería decirle algo. Hice ver que perdí mis anteojos porque me vigila. Dejó la puerta de la pieza abierta para ver si yo salgo. Entonces le dije que venía a buscar mis anteojos. Dígame, Perón. ¿Me escucha? Voy a volver a Europa. Perón, ¿usted me deja ir?

## PERÓN

Sí.

## MADRE

Me lo imaginaba, gracias. Usted sabe, eso

que ella cuenta... bueno, yo no sé todo lo que ella pudo contarle de mí, pero, mire, por ejemplo, siempre me trata como si yo fuera una mujer de la calle ¿sabe? ¡pero eso no es cierto! A ella le encanta hacerle creer a todo el mundo que yo soy no sé qué cosa, pero no es verdad. Hice todo lo posible por educarla como Dios manda y Él no me deja mentir. Sé que lo canso, Perón, pero déjeme terminar. No soy una sentimental, ¿me entiende? No voy a dejar de vivir porque ella se muera, no es lógico. Pero dejó una impresión de mí como si yo fuera lo peor de lo peor y eso no es verdad, Perón. Usted no se puede imaginar todo lo que hice para educarla. A los quince años ya se me fue a la calle y entonces ¿qué quería que hiciera yo? ¡Usted no sabe el sacrificio que hice para mandarla a los mejores colegios! Vivía para ella, Perón, creameló. Cuando nació yo ni siquiera sabía hablar en español. ¡Qué india! Entonces usted vio todo lo que hice por ella.

IBIZA

Usted es shakespeareana, sin duda.

MADRE

Yo sé que lo canso, Perón. Perdonemé. Y con usted no hablaba, entonces no me parece lógico que se me ría en la cara. ¡Se ve que está drogado!

ENFERMERA, *entra*

Señora, señora... la llama su hija.

MADRE

¿Vio? ¡Me espía!

*La MADRE sale. La ENFERMERA sale.*

VOZ DE EVITA

¡No quiero! ¡No quiero! ¡No quiero! ¡No!  
¡No quiero! ¡Dejenmé!

IBIZA

Por la noche se me da por salir a pasear por Buenos Aires. Puedo hacerlo porque nadie me reconoce; tengo una cara neutra.

Me di cuenta de que siempre tomo el mismo colectivo para volver. Al principio pensaba que miraba la ciudad, la gente: creía que observaba todo lo que pasaba. Pensaba que ésa era la razón por la que salía. Siempre paro en el bar del Ciervo, siempre tomo un cognac en la barra, y cuando llueve dejo mi impermeable a la entrada... Me acuerdo del día en que fuimos a nadar con Eva, hace seis o siete años. Dimos una vuelta para pasar por la cima de un monte, porque queríamos saber si se podía ver todo el horizonte como una circunferencia alrededor. Pero no llegamos, hacía mucho calor y nos volvimos. Habíamos comprado un recuerdo de Córdoba al costado de la ruta, creo que era un calidoscopio. ¿Sabés que estás muerto? ¿Sabés que te pasaste dos años encerrado en tu escritorio completamente muerto, con un negro que te espantaba las moscas con un abanico? ¿Sabés por lo menos desde cuándo estás muerto, en qué momento?

## PERÓN

No fue un calidoscopio lo que compramos. No compramos nada. Eva quería comprarse una muñeca vestida con un traje típico de Córdoba, pero el indio que la vendía no aceptó que le pagáramos en dólares. Tengo una memoria excelente.

## MADRE, *entra*

¡No puedo encontrar mis anteojos! ¿Dónde pude haberlos dejado? ¿Dónde pude haber dejado mis anteojos? Debieron caerse por acá estos benditos anteojos. Ibiza... pssst... Ibiza... Evita está muy mal, ya cayó en la peor bajeza. ¡Creo que hay que llamar a los médicos! ¿Pero dónde pude haber dejado mis anteojos? No quiero que Perón me oiga porque se preocuparía. ¿Me escucha? ¿Sabe lo que hizo? Se encerró en el placard y no quiere salir. Dijo que yo quiero acuchillarla. Y antes de eso golpeó a la enfermera con una estatuilla. Se volvió loca. ¿Sabe lo que hizo? Dibujó todas las paredes de su cuarto con el lápiz de labios. Hizo dibujos obscenos. Escribió en todos lados «A la

horca con Perón», «Perón traidor», «Eva traidora», «Evita boluda», cosas como ésas. ¡Ay, Ibiza, tengo ganas de llorar! Hay que llamar a los médicos.

**IBIZA**

Los médicos no pueden hacer nada.

**MADRE**

¿Pero si la operan? ¿No sería mejor si la operaran?

**IBIZA**

No.

**MADRE**

Dios mío. ¿Sabe lo que dijo? Perón, quédese, no se moleste, quédese pensando nomás, no tardo nada. Me voy enseguida. Tengo un asuntito que hablar con Ibiza. Ibiza ¿sabe lo que dijo? Contó que tuvo un chico y que lo ahorcó con la cadena del baño. ¿Usted cree que puede ser cierto?

**IBIZA**

Pero seguro que no. Delira.



## MADRE

Sí, pero esas cosas me dan miedo. ¿Usted se da cuenta de lo que es verla en este estado? ¿Una presidenta de la República en este estado? Qué desgracia, cuando pienso en su pasado. ¡Qué desgracia, Ibiza, qué desgracia!

*Sale.*

## PERÓN

Es verdad que hacía mucho calor. Habíamos pinchado la rueda a la altura de Río Segundo y no teníamos neumático de recambio. Partimos nosotros dos a pie hasta la primera estación de servicio, que estaba a tres kilómetros de allí, y Eva se quedó en el auto esperando. Cuando volvimos la encontramos dormida a la sombra de un álamo, a cincuenta metros del auto. Había un perro sentado a su lado, que nos siguió hasta el auto. Querías quedarte con el perro, pero lo dejamos porque estaba sarnoso. Cuando volvimos a pasar a la altura del álamo fue que encontramos al

indio que vendía muñecas. Acababa de instalar una especie de puesto de feria lleno de muñecas y no de calidoscopios, como vos creías recordar. Tengo una memoria excelente para los detalles. Nos dijo que el perro era suyo. Vivía solo con su perro en un rancho desde que su mujer y sus hijos se habían ido a vivir a la ciudad. Le dimos un par de lentes negros, era la primera vez en su vida que veía lentes.

*Entran EVITA, la MADRE y la ENFERMERA.*

**EVITA**

¿Perón? ¿Ibiza? ¡Me muero! ¡Esta noche me muero! ¡Dejemé, idiota! ¿Fanny está ahí? ¡Quedémonos juntos! Perón está por envenenarme. Puso veneno en las inyecciones. ¡Cobarde! ¡Dejenmé! ¡Y vos sos su cómplice! ¡Eso resultó ser mi cáncer! ¡Siempre supe que era eso! ¡Quisieron operarme por mi cáncer de matriz, por mi cáncer de garganta, por mi cáncer de pelo, por mi cáncer de cerebro, por mi cáncer de culo! ¡Porque yo me cago en su gobierno de

pelotudos! ¡Cuando me muera me va a  
pasear en los desfiles! ¡Cobarde! ¡Va a  
gobernar sobre mi cadáver! ¡Cobarde! ¡Van  
a joder sobre mi cadáver! ¡Cobarde!  
¡Cobarde! ¡Dejenme! ¡Cobarde!

IBIZA *retiene a* EVITA *mientras la* ENFERMERA *le  
aplica una inyección.* PERÓN *sale.*

MADRE

¿Por qué se va? ¿No ve que está enferma?  
¡No es su culpa!

IBIZA

¡Cállese, idiota!

MADRE

¿Pero yo soy su madre, no?

IBIZA

¡Callesé!

EVITA

Cobarde de mierda de la puta madre que te  
parió.

**ENFERMERA**

Cálmese, cálmese, vamos. ¿No se siente mejor?

**EVITA**

No me deje sola. Tengo miedo.

**ENFERMERA**

Hace mucho frío aquí. ¿No tiene un poco de frío? Ella debe tener frío.

*La MADRE se precipita a buscar una chalina en el baúl y le cubre la espalda.*

**ENFERMERA**

¿Está mejor así?

**MADRE**

Ibiza ¿qué pasa acá? Le ruego que me diga la verdad. Le juro que no voy a decírselo nunca a nadie. Ibiza ¿usted no estaba por matar a mi hija? ¿Ibiza?

**IBIZA**

¿Pero no ve que se está muriendo de cáncer, idiota?

**MADRE**

Ay, Dios mío, nunca entendí lo que ella hacía. Dios mío, hacé que se muera pronto.

**IBIZA**

Callesé, idiota.

**MADRE**

No me voy a callar porque yo la amo.  
Porque ninguno de ustedes la quiere como la quiero yo ¿me entiende? ¡Usted no tiene derecho a tratarme de idiota! Eva, Evita ¿me escuchás? ¿Me escuchás, mi amor?

**ENFERMERA**

Déjela, señora. No se siente bien. No puede hablarle.

**MADRE**

¡Usted no tiene derecho a tratarme de estúpida! ¡Si ella llegó a este estado es su culpa, no la mía!

**IBIZA**

Si sigue hablando le voy a romper la cara.

## MADRE

¡Cuando era chiquita me esperaba con la casa llena de flores, todos los días! ¿Puede decir lo mismo? ¡Ella era pura! Es su culpa si llegó a ser así. Cuando iba a la fábrica, porque yo trabajaba en una fábrica, ella hacía la limpieza, me daba la comida y me esperaba con flores. ¡Y siempre me daba besos y me decía «sí mamá, sí mamá» a todos mis caprichos!

IBIZA *golpea a la* MADRE

¡Vayasé! ¡Vayasé! ¡Vayasé!

*La empuja hasta la salida y sale con ella.*

## MADRE

¡Sinvergüenza! ¡Sinvergüenza!  
¡Sinvergüenza! ¡Puto!

IBIZA *vuelve a entrar. La MADRE entra y permanece oculta detrás de un baúl.*

## EVITA

La historia de las uñas la hice a propósito.  
El color de las uñas.

**ENFERMERA**

Sí, señora. No es nada.

**EVITA**

Tiene que perdonarme. ¿Puedo tutearla?

**ENFERMERA**

Sí, señora.

**EVITA**

Va a ayudarme a morir como una partera. Es por eso que la quiero. ¿Usted sabe de partos?

**ENFERMERA**

Sí, señora. Sé ayudar.

**EVITA**

Tutéeme. Por eso la detesté todo el tiempo. Hubiera querido arreglarme sola pero las fuerzas no me daban. Entonces vos me vas a ayudar, como una partera. ¿Cuántos años tenés?

**ENFERMERA**

Veintiséis, señora.

## EVITA

¿Veintiséis años? No podés ser enfermera toda la vida. Qué idea la de ser enfermera. Vas a pedirle dinero a Perón. Prometémelo. ¿Vivís sola?

## ENFERMERA

No, señora. Vivo con mi papá. Es muy anciano.

## EVITA

Mejor. Tenés que vivir sola, sabés. Espero a una amiga para el baile, Fanny. Es Fanny Morelli, la diputada. Hace mucho que la conozco. Jugábamos en la misma plaza, frecuentamos los mismos cabarets, incluso fuimos juntas al mismo colegio, sabés. Pero durante años no pude soportarla, me daba miedo. Era así, yo no podía hacer nada, me daba miedo. Y después... algo cambié... ¿viste? ¿entendés lo que te digo? Llegó un momento en que yo era la más fuerte, hacía todo, todo lo que quería, entonces... entonces es natural que volvamos a querer a la gente de los primeros tiempos, es



natural, incluso si se volvieron monstruosos. Es así. La hice nombrar diputada. Así, por gusto, para demostrar quién era yo. Es así, no hay nada que hacerle. Me daba gusto verla vestida como yo, a mi lado, como un monito, en el palco oficial. Pobre Fanny. Cuénteme algo.

**ENFERMERA**

¿Qué, señora?

**EVITA**

Cualquier cosa, no importa. Un recuerdo. Para compararlo con un recuerdo mío, eso me haría quererla.

**ENFERMERA**

No sé qué puedo contarle, señora. Llevo una vida muy común.

**EVITA**

Tutéeme. ¿Tiene un amante?

**ENFERMERA**

No señora, pero quiero a alguien. Pero no

vamos a casarnos, aunque yo ya me entregué a él. Los dos somos muy independientes, aunque tengamos la misma profesión.

**EVITA**

¿Sabés que vas a hacer? Vas a ponerte uno de mis vestidos para el baile de esta noche. Buscá en los baúles. ¡El que quieras!

**MADRE**

Dejala tranquila, Evita. Le das miedo.

**IBIZA**

¡Váyase, idiota! ¡Vaya a su cuarto!

*Sale.*

**EVITA**

¿Qué pensaba de mí, antes de venir aquí?

**ENFERMERA**

La admiraba mucho, señora.

**EVITA**

¿Ahora también?

**ENFERMERA**

Sí, señora. Yo siempre la admiro.

**EVITA**

¿Tu papá es peronista?

**ENFERMERA**

Sí, señora. Mi mamá también era peronista. Me inscribieron en el partido cuando cumplí los dieciocho años. Pero mi mamá murió.

**EVITA**

¿Murió?

**ENFERMERA**

Hace dos años.

**EVITA**

¡Es mentira lo de mis cajas fuertes! ¡No vas a recibir un peso! Quédese conmigo ¡éstos solamente están esperando el momento en que yo reviente para heredarme! ¡Son todos funebreros!

MADRE

¡Evita!

EVITA

Andá. ¡Andate, basura! Echelá. ¡Andá a escuchar la radio, a ver si dicen que me muero! ¡Basura! Busca un vestido, dale, busca un vestido...

ENFERMERA

Pero... un vestido, señora. ¿Por qué? No vale la pena que me cambie, señora.

EVITA

Para darme el gusto. Vas a ver qué lindo que es. Buscá en el baúl grande, allí. El vestido blanco. Hay una peluca que combina, está guardada en una bolsa de plástico. Buscala, ahí mismo.

*Entretanto, PERÓN e IBIZA entran.*

ENFERMERA

¿Este, señora?

EVITA

¿Lo reconocés? ¿Es hermoso, no?

ENFERMERA

Sí, señora, es muy lindo.

EVITA

Es el más lindo de todos. Es el mismo que me puse para cenar con Franco, e incluso para ver al Papa. Siempre lo usaba con el visón blanco. ¿Lo ves? Llevalo. Llevate también el visón. Podés guardarlos, cuidalos. Te los doy. Es mi vestido más querido y mi visón más querido. Cuidalos. No me des las gracias, porque de cualquier manera voy a morir. Acércate. Vení. Todavía están ahí esos dos. ¿Qué quieren? ¿No me muero lo suficientemente rápido? ¿No se hagan problemas, no tienen más que matarme!

MADRE

Evita ¡no digas esas cosas!

EVITA

Y vos, tu caja fuerte de Suiza ¡te la vas a

meter en el culo! ¡Tu caja fuerte está vacía!  
¡Podés correr detrás de ella, nomás! Y vos,  
ponete el vestido. ¡Ponete el vestido! Che,  
funebrero, yo sé muy bien lo que vas a hacer  
cuando no me tengas acá para vigilarme. Le  
vas a entregar todo el petróleo a los yanquis  
para comprarte portaaviones. ¡Andá a  
esconderte bajo la cama, cobarde, cagón!  
¡Siempre viví sola, así que también puedo  
morirme sin vos! Terminó la Comedia.  
¡Impotente! ¡Vos ponete el vestido!

## ENFERMERA

Pero...

## EVITA

¡Poneteló! ¡Las dos vamos a divertirnos, con  
Fanny y el resto de la gente! ¡A éstos vamos  
a encerrarlos en sus piezas con candado,  
para que escuchen un poco la radio!

## IBIZA

Póngase el vestido, hija.

*La ENFERMERA se cambia de ropa, con la ayuda  
de la MADRE.*

PERÓN

Eva, quisiera que me escucharas un momento. No voy a presentarme a elecciones. Abandono el poder.

EVITA

Deja de decir boludeces. ¿Por qué?

PERÓN

Porque ya no soporto ningún sufrimiento. Ni siquiera tolero tu muerte. Estoy vacío. Hace mucho tiempo que sufrís en mi lugar, y eso me permitía gobernar. Cuando ya no estés, no habrá nadie en el poder. Hasta si me volviera un viejo reseco podría comprenderlo.

EVITA

Deja de decir boludeces. En unos días se te va a pasar. Deja de decir boludeces, cretino; hay que esperar, ya va a pasar.  
¡Pero mirá vos! ¡Te queda muy bien!

PERÓN *sale.*

ENFERMERA

Soy un poco grandota yo...

EVITA

Pero no, no. Acercate. Da una vuelta. Te queda muy bien, incluso te queda mejor que a mí. Es cierto. Mamá ¿puedo pedirte que hagas una cosa por mí?

MADRE

¿Qué cosa?

EVITA

Volvé a tu cuarto.

MADRE

¿Vos me odias, Evita?

EVITA

Yo no te odio. ¿Qué querés decir?

MADRE

Quiero decir que me odias; lo sé. Pero hay muchas cosas que no pasan por mi culpa. A mí también tienen que comprenderme.

EVITA

¿No te di siempre toda la plata que querías?



MADRE

Sí.

EVITA

Entonces, volvé a tu cuarto.

MADRE

Vos me odiás porque creés que no sufro de verte moribunda. Pero sufro mucho. Tengo un dolor enorme, Evita. Cuando tuviste difteria, lloré por una semana. Vos no te acordás porque eras muy chiquita. Sos la única cosa que quiero en el mundo. Lo de la caja fuerte y el número que me diste ¿era verdad o era un chiste?

EVITA

Era verdad, boluda. Andá a tu cuarto.

MADRE

Gracias, Eva.

*Sale.*

EVITA

Ayudame a levantarme. Tengo las piernas

hinchadas. ¡A-ahí está! ¿Qué iba a decir? Déjame apoyarme sobre vos... con este vestido es como si me apoyara sobre mí misma, sabés, me da menos vergüenza encontrarme en este estado. Mirá mi anillo. ¿Te gusta? Es una esmeralda corazón de perico. Tomá, te lo regalo. Tenelo.

**ENFERMERA**

Oh! Gracias, señora. Es muy hermoso.

**EVITA**

Me lo dieron en un viaje a la India, cuando fui a firmar unos contratos.

**ENFERMERA**

Es realmente magnífico, señora.

**EVITA**

Te gustan las joyas ¿eh? Tomá ésta también. Y el collar. Tomá, tomá, no me lo agradezcas. A mí ya no me sirven para nada. Así te haces un pequeño ajuar. Te gusta la plata ¿eh? ¿Sabes lo que vas a hacer

cuando me muera? ¿No querés ir a vivir con mi mamá a Europa? Ella tiene muchas casas, autos, todo lo que hace falta. Podés hacerte pasar por su hija y encontrar un marido. ¿Sos virgen?

**ENFERMERA**

No, señora.

**EVITA**

Mucho mejor. Es muy linda la vida ¿sabés? No hay por qué ser enfermera para siempre. Esperá, carajo, me muero. Ayúdame a sentarme. Quedate acá. Quedate acá. Quedate acá. ¿No tenés frío? ¿Querés ponerte mi visón?

**ENFERMERA**

No, señora.

**EVITA**

¡Ya estoy harta! Ibiza, ¿estás ahí?

**IBIZA**

Sí.

EVITA

¿Me tenés miedo?

ENFERMERA

No, señora.

EVITA

¿Ibiza? No aguanto más, mi viejo. ¿Está todo listo? No digo los funerales, sino el clima ¿está preparado el clima?

IBIZA

El clima está preparado.

EVITA

Lo presentía. Entonces es el final. ¡Qué harta que estoy de este cáncer de mierda, carajo!  
El cáncer es tu culpa. O culpa de Perón, culpa de ustedes dos, pero no culpa mía.

IBIZA

¿Qué querés decir?

EVITA

Ustedes me dejaron caer sola hasta el fondo

de mi cáncer. Son unos turros. Me volví loca y estaba sola. Me ven morir como una bestia en el matadero.

Permitime, quiero estar con vos, no tengas miedo.

Me volví loca, loca, como aquella vez en que hice entregar un auto de carrera a cada puta y ustedes me lo permitieron. Loca. Y ni vos ni él me dijeron que parara. Hasta mi muerte, hasta la puesta en escena de mi muerte debí hacerla completamente sola. Sola. Cuando iba a las villas miseria y distribuía fajos de billetes y dejaba todo, mis joyas y mi auto y hasta mi vestido, y me volvía como una loca, desnuda, en taxi mostrando el culo por la ventanilla, me lo permitieron. Como si ya estuviera muerta, como si yo no fuera más que el recuerdo de una muerta. Eso era lo que quería decirte, viejito.

Sos muy linda ¿sabés? Tenés un cabello hermoso... No hay que teñirlo ¿eh? A la larga es malo para el pelo ¿sabés? Dejame hacer, amor mío, permitime. Dame, Ibiza.

## IBIZA

Déjame a mí.

EVITA

No, esperá. Esperá... No tengas miedo, mi amor, no tengas miedo, mi amor...  
quedate así... ahí está. Te gusta ¿eh? Así...  
así... así... así... Es el fin, estoy lista.

IBIZA *apuñala a la enfermera con la ayuda de*  
EVITA.

EVITA

Dios mío, qué largo que fue esto. ¿Fanny espera todavía en el sótano? Voy a bajar sola. Todas esas inyecciones me enfermaron. Estoy muerta. ¿Mamá...?  
¡Mamá! Vení acá.

VOZ DE LA MADRE

¡Déjame tranquila! ¡Déjame tranquila! ¿me oís? ¡No quiero ver nada!

EVITA

¿No venís a despedirme, vieja atorranta?

VOZ DE LA MADRE

¡Moríte, turra de mierda! ¡Hija de puta!  
¡Moríte!

## EVITA

Andá a traerme la capa de la enfermera. No quiero correr el riesgo de ser reconocida. Y su sombrero. Traé también su sombrero.

IBIZA *sale. Vuelve con la capa y el sombrero de la ENFERMERA.*

## EVITA

¿Te parece que me lleve el maletín con los diamantes? No, mejor que los espongan. De todas maneras no me los voy a poner de nuevo. O mejor sí, me los llevo para Fanny, le van a gustar. ¿Te quedás, verdad? Sí, yo sabía que ibas a quedarte. Cuidalo, es un flojo. Hay que sostenerlo todo el tiempo. Dame la capa, por favor. El cáncer fue idea tuya. No sé cómo explicarlo, pero lo del cáncer fue idea tuya. No es algo que hubiera inventado por mí misma, semejante enfermedad. ¿Entendés? No entendés. Peor para vos. ¿Dónde está el sombrero? (*Entra PERÓN*) ¿No entendés? Es como cuando éramos chicos e íbamos a comprarle Cinzano para mamá a ese almacenero que

estaba tuerto ¿te acordás? ¿Te acordás de que me hacía pasar al fondo y me tocaba y después nos dividíamos la plata para el Cinzano? Llegaba al extremo de algo atroz ese tipo, algo atroz, atroz. Nunca me tocó. Solamente me hablaba. No sé porqué te decía que me tocaba; el tipo me contaba su vida. Y poco a poco llegué a ser como él ¿me entendés? no pude evitarlo. Es así, no hay nada que hacerle. ¿No volviste a pasar por esa calle? ¿Estará allí todavía?

**IBIZA**

¿El almacenero? Ya no está.

**EVITA**

Estaba segura. ¿Murió?

**IBIZA**

No sé.

**EVITA**

Estoy segura de que murió. Sabés, creo que voy a dejar los diamantes. Prefiero que los expongan.



EVITA *sale*. IBIZA *acuesta el cuerpo de la ENFERMERA sobre un baúl y le pone una peluca*. IBIZA *sale*. *Entran periodistas, ministros, monjas, curiosos, fotógrafos, embajadoras, los pequeños cantores de la cruz patagónica, los sanados, las hijas de la revolución peronista, embalsamadores, cosmetólogas, eclesiásticos, escolares, sindicalistas, enfermeras llevando cirios y coronas de flores artificiales.*

## PERÓN

Eva Perón se ha apagado. Decreto una semana de duelo nacional al término del cual tendrán lugar los funerales. Sus restos descansarán en la Confederación General del Trabajo; ésa fue su voluntad. Señores, rueguen para que su alma esté en la paz de Dios. Aquella que llamamos la madre de los humildes, aquella que sacrificó el tiempo de su vida para aliviar la desgracia de los desheredados de la tierra, aquella que nos ayudó con su clarividencia y su fuerza de carácter en los momentos más difíciles que nosotros —la patria y también los hombres— hemos atravesado, aquella que

ha sido nuestra compañera por la voluntad de Dios, nuestra compañera infatigable en todos los instantes de nuestra pesada tarea al frente de la Patria, Eva Perón, fue abatida por la más atroz de las enfermedades. Para nosotros, que la hemos acompañado con nuestro amor durante el largo calvario hasta su muerte, nos será difícil, nos será imposible no rebelarnos, en nuestro fuero interior, contra la injusticia del destino. Sí, Evita es irremplazable. ¿Quién, como ella, podría inmolar su vida y su generosidad de mujer por la causa del obrero, del campesino, del oprimido? Hombres y mujeres de mi Patria, tratemos de interpretar, una vez más, la voluntad divina. Eva Perón no está muerta, está más viva que nunca. Hasta hoy la hemos amado; a partir de hoy adoraremos a Evita. Su imagen será reproducida hasta el infinito en pinturas y en estatuas para que su recuerdo permanezca vivo en cada escuela, en cada rincón de trabajo, en cada hogar. Desde lo alto de su pedestal, la fuerza invencible de su destino ejemplar

nos dará coraje, más que nunca, para continuar la tarea, la dura tarea a la que hemos dedicado nuestra vida: condenar la riqueza injusta, dar pan a los pobres, construir una sociedad nueva donde cada hombre y cada mujer encuentren su felicidad en el trabajo y en el amor a la Patria. ¡Eva Perón, señores, está más viva que nunca!

*PERÓN sale. La MADRE pasa, sostenida por dos personas que la abanicán y la fotografían.*

## MADRE

Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío.  
Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío.  
Dios mío. Dios mío.